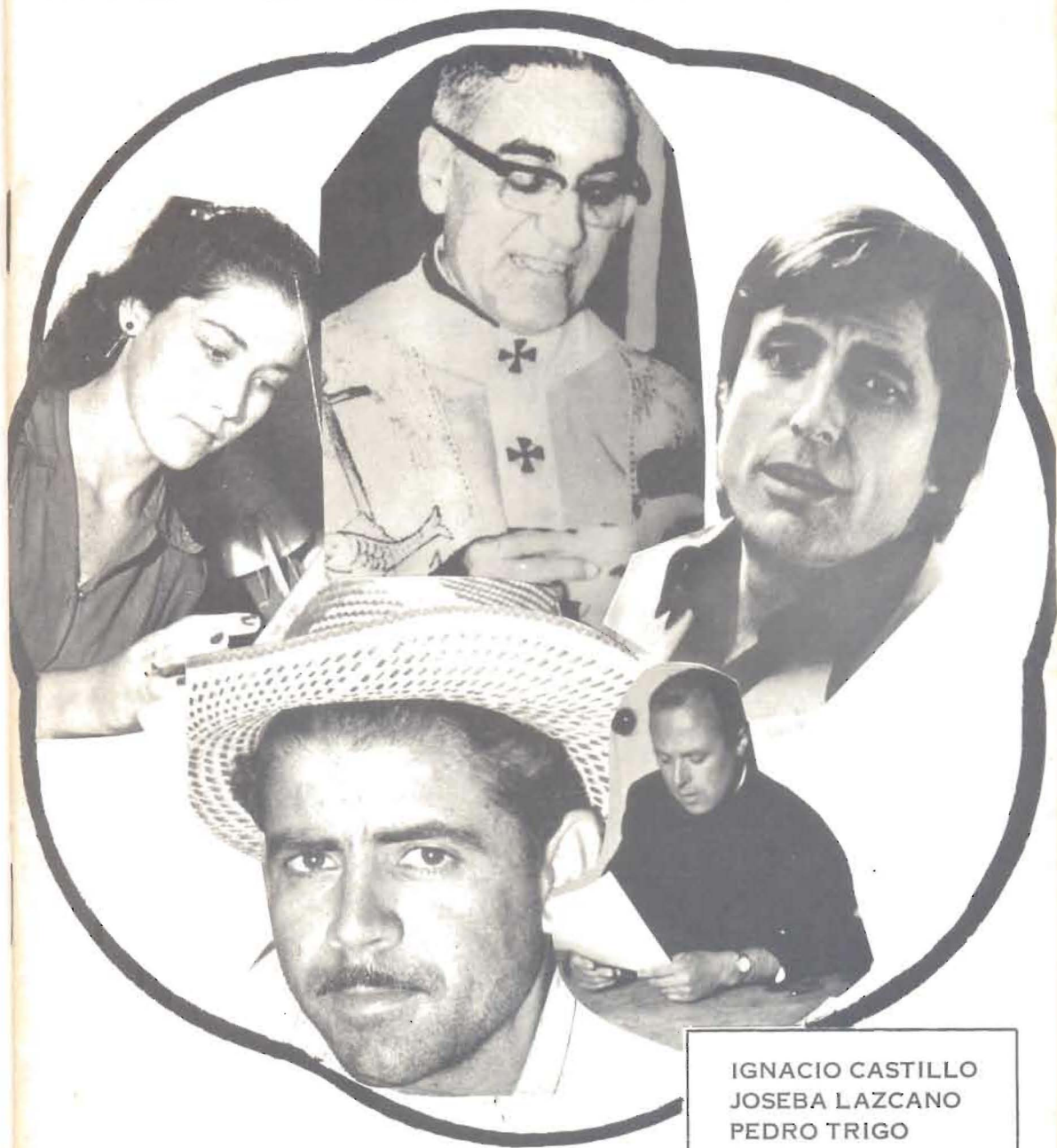


ANALISIS SOCIO POLITICO DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA



IGNACIO CASTILLO
JOSEBA LAZCANO
PEDRO TRIGO

CURSO LATINOAMERICANO DE CRISTIANISMO 2

ANALISIS SOCIO-POLITICO DE LA IGLESIA LATINOAMERICANA

Indice

1. EL PROBLEMA

- 1.1. ¿Qué pasa con los católicos latinoamericanos
- 1.2. Sentido del análisis que proponemos
- 1.3. Tipos de cristianos en Latinoamérica hoy
- 1.4. Variables de la tipología

2. LA TIPOLOGIA

- 2.1. Catolicismo popular
- 2.2. Catolicismo tradicionalista
- 2.3. Catolicismo modernizado
- 2.4. Cristianismo liberador

3. LA PERCEPCION MUTUA

- 3.1. Los populares perciben
- 3.2. Los tradicionales perciben
- 3.3. Los modernizados perciben
- 3.4. Los liberadores perciben

CENTRO GUMILLA
Av. Cristóbal Rojas, 16 — Santa Mónica
Apartado 40.225 — Tfs. 661.28.40 y 661.95.15
CARACAS 1040-A — VENEZUELA
1981

EL PROBLEMA

1.1. ¿QUE PASA CON LOS CATOLICOS LATINOAMERICANOS?

- hay católicos que por ser católicos se meten en las guerrillas.
- hay católicos que por ser católicos apoyan al sistema, identificándolo con la cristiandad.
- hay católicos que por ser católicos no quieren saber nada de política.

¿Se puede hablar de una Iglesia Católica en América Latina?

Un sociólogo norteamericano, Will Herberg, afirma que los católicos norteamericanos se parecen más en su religión a los protestantes y judíos norteamericanos que a los católicos de otros países. Y que lo mismo podría afirmarse de los judíos y protestantes norteamericanos. Es decir, que en los EE.UU., de la mezcla de religiones y culturas, ha nacido una "religión norteamericana", distinta de las religiones de los inmigrantes e identificada con el "american way of life" (modo de vida norteamericano).

En América Latina no hay tanta diversidad de religiones como en USA. La inmensa mayoría se autoidentifican como católicos. Sin embargo, entre los católicos latinoamericanos ¿no habrá que afirmar que hay muchas religiones distintas? Lea los tres testimonios que presentamos a continuación y juzgue si Néstor Paz, Jesús Sánchez y Conrado Márquez pueden pertenecer a la misma religión, a la misma Iglesia. Lo cierto es que los tres se afirman católicos.

O

"Yo sé que mi decisión y la de tantos otros compañeros acarrearán un aluvión de acusaciones. Desde la paternalista "pobrecito engañado" hasta la abierta de "bandolero" y "demagogo". Pero el Dios Yavé, el Cristo del Evangelio ha anunciado la buena noticia de la liberación del hombre y ha actuado. En consecuencia, no podemos sentarnos a leer largamente el Evangelio con tantos señores cardenales, obispos, pastores que están muy bien donde están mientras el rebaño se debate en la soledad y el hambre. Y a eso le llaman "no violencia", "paz", "Evangelio". Lastimosamente son los fariseos de turno. Ya no se escucha la buena noticia, el hombre está siendo traicionado por su hermano.

La paz no es un objeto encontrado por casualidad, es el producto de la igualdad en-

tre los hombres. Como dice Isaías en su capítulo 58, la paz es el producto del amor entre los hombres, el cese de la explotación. La paz no se consigue enfundándose detrás de sedas, palacios medievales, robándole al pueblo sueldos millonarios o abusando de su espíritu mágico para medrar a sus expensas.

No hay amor más grande que el dar la vida por los amigos. Este es el mandamiento que resume toda la ley. Por esto tomamos las armas. Para defender a la mayoría analfabeta y desnutrida de la explotación de una minoría. Tomamos las armas para devolverle dignidad al hombre deshumanizado. Sabemos que la violencia es dolorosa porque sentimos en carne propia la represión violenta del orden establecido, pero estamos dispuestos a libe-

rar al hombre porque lo consideramos hermano, amigo.

Dicen que la violencia no es evangélica, pero que recuerden a Yavé matando a los primogénitos egipcios para liberar de la explotación a su pueblo. Dicen que están con la "no-violencia", entonces que actúen claramente y se pongan al lado del pueblo; y el rico, el gorila, les pedirá como a Cristo, su vida. Que se animen, que lo hagan, veremos si son consecuentes para llegar a un viernes santo; pero eso es demagogia: ¿verdad, señores canónigos, generales, cursillistas, sacerdotes del desorden establecido, de la paz a pata-



"Sobre religión, pues mire usted, mis padres me inculcaron esta religión y, claro, el hombre que estudia, el hombre que tiene cultura, su punto de vista es otro. A mi manera de ver, yo critico la actitud de los míos, mexicanos católicos, porque hacen muchas barbaridades. Mi manera de ser católico es ésta: yo pocas veces voy a la iglesia, pero no por ello dejo de ser católico. A mí no me gusta salir echando "cuetes", llevar a los santos flores y tantas cosas para que sepan que soy católico. Yo soy católico a mi manera, como creo yo que está bien".

"Yo me ocupo nada más de mi trabajo. De política no conozco ni papa. Leo uno que o-



"En la edición No.233 de **Familia** el señor Misael Ortiz escribe algo sobre su catolicismo. Al respecto quiero anotar que eso de que "soy católico pero apartado de la Iglesia Católica" es absurdo. Para mi modesto entender en cuestión de creencias religiosas, ser católico no es solamente haber nacido de padres católicos, que lo hayan hecho acercar a la pila bautismal, cuando niño; es, después

das, de las matanzas de San Juan, del silencio cómplice, de los salarios de 200 pesos, de la tuberculosis, de la recompensa en el "más allá"?

El Evangelio no es un moralismo mecánico. Esa cáscara oculta una vida que hay que descubrir para no caer en el fariseísmo. El Evangelio es Jesús entre nosotros.

Hemos escogido este camino porque es el único que nos queda, por doloroso que sea.

(AL PUEBLO DE BOLIVIA

Proclama revolucionaria de Néstor Paz)

tro párrafo del periódico pero no lo tomo muy en serio; para mí no tiene mucha importancia lo que veo en los periódicos. Hace unos días leí algo sobre los izquierdistas, pero yo no sé cual es derecha, ni cuál es izquierda, ni qué es comunismo. A mí me preocupa una cosa: conseguir dinero para cubrir mis gastos y que mi familia esté más o menos bien. El obrero debe preocuparse porque a su familia no le falte dinero en su hogar. La política es muy complicada, así que allá los que nacieron para ser políticos".

(LEWIS Oscar: "Los hijos de Sánchez"

Joaquín Mortiz, México. 1967. pp.502 y 509)

de esto —y gracias a ellos— creer en los dogmas teologales que Cristo enseña a través de sus representantes. Tener fe es tener por cierto —no con fe de carbonero— todo lo revelado por Cristo a sus Apóstoles y contenido en las Sagradas Escrituras. Ser católico es hacer uso frecuente de todas aquellas armas que Cristo nos dejó para luchar en contra de todo mal decir, mal pensar, mal desear —los

sacramentos—. El hecho de que un soldado, a la hora de entrar en combate, se acobarde y deserte, no quiere decir que todo el escuadrón esté compuesto de cobardes. (A buen entendedor...).

Dígame, don Misael, cuál es el abogado, médico, ingeniero cualquiera que en plena facultad y ejerciendo su profesión no trate de vivir lo más cómodamente posible? Seamos sensatos. Seguramente Ud. habiendo cursado uno o dos años de secundaria no quiera vi-

vir en una pocilga ni tugurio. Tal vez lo haga para dar ejemplo a muchos 'curas' que no conoce.

Ahora, si Ud., como muchos, piensa que ellos obtienen riquezas a costa de sus feligreses, por qué no se hizo 'cura' para que en vez de dar —si es que lo hace— reciba? Le recomiendo un auténtico encuentro con Cristo mediante un cursillo de cristiandad".

(MARQUEZ G. Conrado: "Dígame, don Misael...", Familia, No.236, julio 1973, pp.6).

1.2. SENTIDO DEL ANALISIS QUE PROPONEMOS

Los "tipos ideales" de una tipología pueden tener un poco de exageración y de caricatura, pero ayudan a comprender una realidad social compleja. Queremos advertir que los tipos que describimos no se refieren a personas concretas existentes. Tampoco queremos decir que cada individuo perteneciente a la realidad social que describimos deba identificarse necesariamente con todas las características de uno de estos tipos, ni que ese individuo no pueda estar fluctuando entre varios tipos. Ni siquiera pretendemos afirmar que un tipo es "mejor" que otro y, menos todavía, que los de un determinado tipo son mejores cristianos que los de otro. Y, sobre todo, advertimos que la persona concreta, demasiado rica para que quede agotada en la descripción de un tipo, es anterior y más importante que cualquier tipo ideal.

Procuramos comprender a estos tipos desde dentro, con su lógica interna, tal como entendemos que se comprenden a sí mismos. Después veremos cómo los diversos tipos se percibe mutuamente.

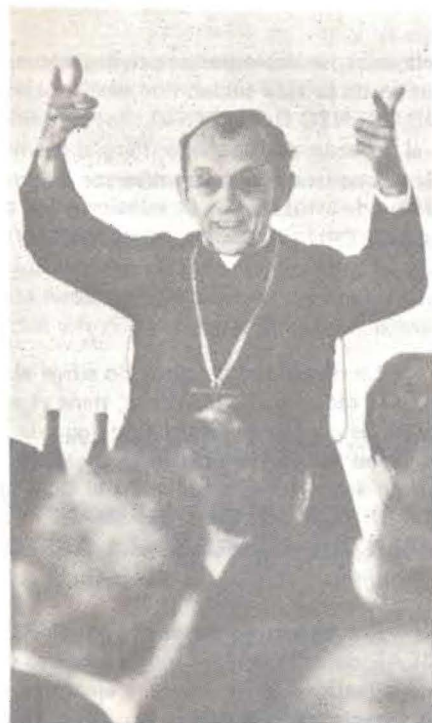
Con esta advertencia sobre el modesto papel de cualquier análisis sociológico, podemos acercarnos a la comprensión de la compleja realidad social del catolicismo latinoamericano.

1.3. TIPOS DE CRISTIANOS EN LATINOAMERICA HOY

Presentamos a continuación una tipología elaborada entre sociólogos y teólogos latinoamericanos para explicar la compleja realidad del catolicismo latinoamericano.

Si los tipos no son esencias intemporales sino instantáneas homogeneizadas, para comprenderlos adecuadamente se hace necesario explicar su génesis. La matriz de los tipos sería la historia, pues haciéndola se configuran y se transforman. Así pues para entender a los diversos tipos de cristianos en Latinoamérica hoy hay que referirse a los proyectos históricos que se han ido sucediendo en el cristianismo latinoamericano.

Ahora bien, los proyectos históricos actúan sobre una situación dada, parten de un determinado diagnóstico sobre ella y se proponen reforzarla o modificarla. Por lo tanto para entender a los tipos actuales hay que referirse no sólo a los proyectos sino al complejo precipitado histórico sobre el que actúan.



Por lo que toca al cristianismo latinoamericano actual, consideramos que el suelo sobre el que actúan los diversos proyectos es la cristiandad colonial, más o menos deformada y modificada a lo largo del siglo XIX.

La cristiandad configura un mundo jerarquizado, pero unánimista. En él encuentra el pueblo lugar y sentido, aunque su papel es subalterno: no puede acceder al estamento clerical y sólo en el ámbito devocional se le concede participación activa. De esta situa-

ción brota lo que llamamos catolicismo popular. No es como tal un proyecto histórico sino el resultado de una interacción de fuerzas, una transacción nunca plenamente aceptada por las partes. La institución eclesial quisiera en efecto que se eliminara lo que ella considera pintoresquismos y supersticiones y que la religión del pueblo fuera pura y simplemente la suya propia en todos sus rasgos y manifestaciones. Por su parte el pueblo, en sus elementos religiosamente más vivos, nunca se resigna al papel de consumidor de unas formas religiosas ajenas y aspira siempre a que sus manifestaciones religiosas nazcan de la propia vida y la expresen y rediman. Así pues queremos hacer notar que el catolicismo popular que describiremos no es un tipo en el mismo sentido que los otros, ya que no es el protagonista y el resultado de un proyecto histórico sino la obligada transacción entre proyectos opuestos.

Sobre la cristiandad colonial, desde fines del siglo XIX, acciona el primer proyecto pastoral contemporáneo. Considera a la cristiandad colonial como modelo y, al constatar su deterioro, se propone restaurarla, claro está que con las modificaciones imprescindibles por las nuevas circunstancias. Este proyecto da lugar al tipo de cristiano que llamamos tradicionalista. Lo llamamos así, tanto por su voluntad conservadora como por el limitado alcance de la misma a causa de las condiciones precarias en que tiene que desenvolverse. Queriéndose heredero de la tradición, no alcanza sin embargo a conocerla y poseerla sino en un grado más bien escaso.

El éxito de este proyecto restaurador induce la aparición de un tipo de cristiano que, sintiéndose básicamente en su misma órbita, lo desborda sin embargo a fin de responder positivamente a las incitaciones del tiempo nuevo. Es el cristiano modernizado, que, en nuestro continente, según pensamos, se renueva hasta cierto punto en su práctica

social y pastoral, pero muy poco en la fundamentación teológica.

Profundizando esa práctica llegan un grupo de cristianos a un punto de inflexión que implica tanto una ruptura vital, un cambio de ubicación, como una nueva compren-

sión cristiana. Es abandonado el proyecto de Nueva Cristiandad y nace el proyecto histórico de Liberación Integral. En este proceso de liberación se está moldeando en A.L. un tipo peculiar de cristiano.

1.4. VARIABLES DE LA TIPOLOGIA

El Hecho religioso, y las instituciones religiosas, se desempeñan privilegiadamente en el ámbito de las relaciones ideológico-culturales de la vida social. Por eso, la primera variable que estudiamos en cada tipo es el **FUNDAMENTO DOCTRINAL**: los contenidos nucleares teológicos y filosóficos que están en el corazón de cada tipo. Pero si examinamos con detenimiento diversos contenidos podemos constatar que hay diversos modos de relacionar los conceptos que se manejan. El examen de estos modos de relacionar los conceptos es la segunda variable que proponemos: **LA ESTRUCTURA DE PENSAMIENTO**.

El énfasis en determinados contenidos doctrinales y la forma como se articulan los conceptos incluyen una forma característica de transmitir e inculcar las ideas, sentimientos, valores. La tercera variable será entonces el **MODO DE TRANSMISION**. Ahora, este conjunto de características relacionadas con el ámbito de las ideas está profundamente vinculado con el modo de actuar, de asumir la vida y vivir las convicciones religiosas en la práctica. Las **PAUTAS DE COMPORTAMIENTO**, cuarta variable, expresan la actividad de la que surge la comprensión y que a su vez es reforzada por esta.

Los tipos no se dan en abstracto ni se realizan plenamente en los individuos singulares. Sin embargo, es posible mostrar cómo determinados sectores sociales y de la Iglesia institucional tienden a entender y vivir su fe de un modo determinado. Habrá que aproximarse a constatar cuáles son los **GRUPOS SOCIALES EN LOS QUE SE APOYA**, quinta variable, cada tipo. Quiénes son los soportes y portadores de esa forma de actuar y comprender el cristianismo.

La diversidad de tipos no surge al acaso, y si cada tipo se mantiene, tiene vigencia social, es porque de algún modo guarda relación con lo que sucede en la sociedad. Por eso en sexto lugar estudiamos el **CONTEXTO HISTORICO EN QUE SURGE Y EL PAPEL QUE CUMPLE EN LA SOCIEDAD** cada tipo.

Por último, proponemos una **IMAGEN IDEAL** de cada tipo: el modo como se realizan y entienden los mejores ejemplares de esa especie, valga el exabrupto. A ver, pues.



CATOLICISMO POPULAR

2.1.1. FUNDAMENTO DOCTRINAL

— Por religión del pueblo entendemos un conjunto de creencias, las actitudes básicas que de esas convicciones se derivan y las expresiones que las manifiestan.

— En su núcleo, es un acervo de valores con que responde el pueblo a los grandes interrogantes de la existencia. Es, pues, una sabiduría vital inducida de la experiencia, en la que juegan un papel importante tanto la memoria histórica como la esperanza de llegar a un mundo donde habite la justicia.

— La referencia a la práctica determina su carácter integrador: espíritu y cuerpo, persona y comunidad, fe y patria.

— Sus elementos fundamentales serían: El sentido de Dios como presencia actuante, la dignidad de las personas como hijos de Dios, el respeto sagrado hacia la vida, la comunión con la naturaleza, el sentido del trabajo ligado a la producción de la vida, la fraternidad primordial y la compasión; el sentido de la medida, la capacidad de celebrar.

2.1.2. ESTRUCTURA DE PENSAMIENTO

— Más que un cuerpo de pensamiento lógicamente estructurado es una mentalidad que se puede inferir de la práctica y que está presente en los relatos, tradiciones, imaginaria, ex-votos...

— El dualismo mítico (el mundo de los mitos y el mundo de lo empírico) no es una dicotomía sino un espacio-tiempo fluido en el que el creyente interactúa con los seres poderosos.

— Su profunda sensibilidad religiosa encuentra una gran variedad de expresiones culturales y devocionales.

— La sapiencia popular católica tiene capacidad de síntesis vital y correspondientemente de expresar la fe en un lenguaje total que supera los racionalismos (canto, imágenes, gesto, color, danza); la fe situada en el tiempo (fiestas) y en lugares (santuarios y templos); la sensibilidad hacia la peregrinación como símbolo de la existencia humana y cristiana.

"Siempre me daba una gran satisfacción entrar en la Iglesia y ponerme de rodillas ahí en la frescura de la penumbra del templo y ver la figura del Santo Cristo de Chalma. Parecía como si a mí sólo me estuviera recibiendo y eso me hacía sentir algo muy bonito, porque yo tenía mucha fe en ese tiempo. Le pedía

yo al Señor, al Santo Cristo de Chalma, que me diera fuerzas, que me abriera algún camino para ganar bastante dinero para poderme casar con Graciela, y también que ella no me engañara".

(LEWIS Oscar: "Los hijos de Sánchez" Joaquín Mortiz, México 1967, pp.56).

2.1.3. MODO DE TRASMISSION

— La socialización religiosa es parte del proceso de aculturación. Es decir, aprende la religión según va aprendiendo a ser-en-su-cultura popular.

— El principal agente de socialización religiosa es la madre. Podemos hablar de una "religión de la madre" porque es ella la que la enseña y le transmite sus características maternas: emotividad y sentimentalismo, desvinculación de todo proyecto de realización social, no-represividad (lo que dice Freud de la religión como represión por su ligazón a la imagen paterna, puede ser válido para la Europa racional y voluntarista; no creemos que valga para la religiosidad de nuestro pueblo).

— La iniciación materna se complementa:

- . por el contagio de masas: las comunidades populares (sobre todo las rurales) suelen ser muy homogéneas y cada persona individual interioriza y reproduce, en cierto modo, todo su mundo social.

- . por participación en estructuras sociales (fiestas, pautas sociales, etc.): el individuo es un actor con determinado papel que tiene que representar y se encuentra integrado a la totalidad de su mundo social.

- . y por comunicación de experiencias: cada uno se expresa sin reservas ni inhibiciones y recibe las experiencias de los otros no como anécdotas inconexas sino como experiencias míticas y sagradas.

- . actualmente los "medios de comunicación" constituyen un canal de gran influencia para la transmisión de ciertos elementos de religiosidad popular. En las radios y telenovelas, p. ej. aparecen constantemente personajes, valoraciones y pautas de conducta extraídos del catolicismo popular. A través de estos elementos el receptor se cree en continuidad con su mundo y por lo tanto seguro y no percibe el desplazamiento y la deformación que se ha operado.

2.1.4. PAUTAS DE COMPORTAMIENTO

— En la moral popular estarían relativamente separadas la moral como **mores** (costumbres, comportamientos, actuaciones) y la moral como **ethos** (ética, posición fundamental ante la realidad). La primera sería concreta y limitada: respuestas empíricas a situaciones eventuales. Sería una moral in-trascendente, autónoma, guiada sobre todo por lo útil, lo conveniente, lo que en cada momento parece bien. A este nivel el pueblo no apela al cristianismo. La segunda estaría concebida como trascendente y sagrada, estable y heterónoma. En este nivel el cristianismo sería el principio regulador más englobante.

— Moral heterónoma: No mira la moral como un campo objetivo y universal (Kant) sino más bien como la expresión de los lazos que lo ligan al mundo de lo sagrado y al cuerpo social que de algún modo participa de estos vínculos sagrados. Al faltar esta racionalidad propia de lo moral, caben dos direcciones:

- . mágica: intenta manipular este mundo de lo sagrado. Sería una relación contractual, supersticiosa, con prácticas minuciosas, castigos y premios.

. religiosa: una situación de dependencia filial ante el Dios trascendente que da numerosas señales de su presencia y voluntad. La vida moral sería seguir amorosamente ese rastro de símbolos.

Estas dos direcciones se darían más o menos mezcladas y resultaría un tipo moral más o menos mágico o devoto, temeroso o cuidadoso, inestable o liberado, interesado o profundamente obsequioso y participativo.

— La pastoral en el catolicismo popular se desarrolla primordialmente en un ámbito horizontal. La relación con la institución eclesiástica es imprescindible en su esquema, pero viene siempre en segundo lugar para coronar o refrendar un proceso que se inicia en el seno del propio pueblo. Ya que la religiosidad popular, "en cuanto contiene encarnada la Palabra de Dios, es una forma activa con la cual el pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo" (Puebla 450). En este contexto, la pastoral que generalmente el pueblo espera del sacerdote es, por una parte, que participe como ayudador en ritos y prácticas religiosas, y por otra que, como cura y pastor, se preocupe del pueblo y los individuos.

— La acción social está fuertemente caracterizada por la solidaridad, que tiene expresiones muy variadas:

. ayuda al necesitado: hospedaje, crianza de hijos ajenos, compartir la escasa comida, etc. Sobre todo en momentos de desgracia, defunciones...

. aun al desconocido se le acoge con apertura afectiva y no con la desconfianza que caracteriza al hombre de la ciudad.

. las expresiones "mi hermano", "hermanazo querido", "compadre", "comadre", etc., aunque a veces se abuse de ellas, tienen un contenido emocional real.

. los "ritos de pasaje" (echada de agua, bautizo, confirmación, primera comunión, matrimonio, funerales) son solidarios en cuanto que son procesos vivos de socialización.

. es notable la institución solidaria del compadrazgo.

— La liturgia se concibe (lo mismo que la naturaleza) como un espacio y tiempo privilegiado en la relación con lo sagrado.

— Espiritualidad devocional y de participación en el gran espectáculo del mundo. Participación caracterizada y modulada por una sensación fundamental de carencia, que origina una compasión visceral por las demás criaturas.

0

"—¿Ustedes qué opinan del Papa actual en cuanto al tiempo que le tocó?

— Yo creo que le tocó un tiempo muy duro y muy triste —dice la esposa un tanto reflexivamente— y que el pobrecillo no halla para dónde hacerle; porque haga lo que haga de todos modos a nadie le parece; o algunos le parecen bien unas cosas o a otros les parecen mal; creo que sufre y no halla qué hacer, y

así hasta que Dios se lo lleve descansará. Creo que sí le tocó un tiempo muy malo... muy malo..."

(TENORIO Jesús Pavlo: "Si la mayoría silenciosa hablara". Christus, No.452, julio 1973, p.37.)

2.1.5. GRUPOS SOCIALES EN QUE SE APOYA

— “Esta religión del pueblo es vivida preferentemente por los ‘pobres y sencillos’ (EN 48), pero abarca todos los sectores sociales y es, a veces, uno de los pocos vínculos que reúne a los hombres en nuestras naciones políticamente tan divididas. Eso sí, debe sostenerse que esa unidad contiene diversidades múltiples según los grupos sociales, étnicos e, incluso, las generaciones” (P.447).

— Tratando de caracterizar al grupo social básico de este tipo de cristianismo tenemos que referirnos a la masa alienada, consciente de su carencia y de su abandono por toda clase de élites.



2.1.6. CONTEXTO HISTORICO EN QUE SURGE Y PAPEL QUE DESEMPEÑA EN LA SOCIEDAD

— Es reflejo, en gran parte, de su historia de opresión y frustraciones y resulta funcional para el mantenimiento del “orden” actual.

— La ficción mítica es la única salida posible, dentro de las estructuras sociales actuales, para los sectores de la sociedad que se encuentran en una situación sistemática e intensa de explotación pasiva y de frente a la naturaleza percibida como hostil.

— Por una parte refuerza el orden social existente introyectando una sobrevaloración de los seres poderosos y una subestimación de su propio valor.

— Por otra es una esperanza mantenida contra toda esperanza, en la que simultáneamente aparecen la precariedad de las condiciones de vida y la negación a admitir que ésta sea una situación definitiva: Cuando festejan a su santo anuncian una vida diferente donde se



rompe la rutina dura del trabajo y se gasta holgadamente, donde todos se tratan de igual y disfrutan de la vida; cuando celebran a sus difuntos les están garantizando la alegría y la paz que aquí les fue negada; cuando piensan en las apariciones y santuarios creen que de alguna parte les puede venir la salvación y el remedio a sus angustias.

— Con el paso de su conciencia ingenua a una conciencia crítica, este tipo de cristianismo puede ser de un gran potencial revolucionario.

2.1.7. IMAGEN IDEAL

Es el "hombre bueno" de nuestro pueblo. Participa en los actos religiosos de su comunidad y, si tiene oportunidad, en alguna peregrinación. "Goza" las procesiones, las misiones, las misas largas. Tiene sus propios rezos y devociones. Es respetuoso del sacerdote.

Tiene una inmensa capacidad de sufrimiento y paciencia. Conserva la paz interior. Vive como en una continua presencia de Dios.

Siempre está dispuesto a ayudar a cualquiera que esté más necesitado que él.

A través de su acervo religioso logra dar sentido a su vida, tanto en las situaciones ordinarias como en las emergencias: "la esperanza es lo último que se pierde, mientras haya fe".

0

Los indios están en Misa ante un espectáculo, un gran teatro donde el sacerdote va y viene, cantan los cantores, suena el órgano y a media misa la coherencia completa el cuadro: se trata de toda una gran obra de comunidad, de arte, de explosión sensorial: todo un espectáculo —subraya—.

Hay una cosa que Uds. debieron de haber observado: la mujer reacciona en las ceremonias de la Iglesia de un modo, y el hombre, de otro. La mujer, cuando llega al templo, se concreta a estar en un gran y tremendo silencio, al grado que parecen estatuas de verdad. Entonces pienso yo, que he observado a esa gente —y en parte pertenezco a ella—, que la oración de la mujer en la Iglesia es una oración tremendamente silenciosa: la mujer se abisma, se aísla, se anonda: esa es su oración.

Mientras que el hombre no: el hombre es el que manda, es el sacerdote, es el que se hace presente. Por eso en casi todos los pueblos indígenas, los grandes señores que alcanzan una categoría social o económica dentro de su comunidad religiosa o política, asisten a la misa no en la nave del templo, sino en los cruceros, aunque les resulte incómodo estar ahí apeñuscados: aun suben al mismo presbiterio, porque ya son parte

muy especial de esa sociedad que es el pueblo: ellos son el espectáculo, ellos son la novedad, ellos son algo que cuenta muy definitivamente: tienen derecho de estar cerca del sacerdote, en contraste abierto con la mujer, cuya oración está hecha de silencio, es anónima. La oración del hombre no es anónima: es decididamente individual y de exhibición.

Otra cosa: en las procesiones, tanto los hombres como las mujeres cantan, expresan su pensamiento: ahí tenemos oportunidad de verificar que la mujer es más religiosa, más sensible y delicada y el hombre generalmente es más aparatoso. En todos los pueblos indígenas que conozco, hay un grupo destacado de hombres que no oran como los demás: administran: corren por los cohetes, por el pulque, por los músicos: esa es la mecánica de la liturgia. Ese grupo tiene un papel (aparentemente) muy fuera de lo religioso, pero muy importante: a ese grupo pertenecen el campanero, el que va a traer las vinajeras, etc.: ese grupo es el elemento mecánico de esta manera de orar; nunca faltan en un pueblo cinco o seis hombres de éstos; venga quien venga, suba quien suba, ellos tienen ese ejercicio de actividad.

*(Maestro Hernández Xochitiotzin
Christus, No.451, junio 1973).*

2.2.1. FUNDAMENTO DOCTRINAL

— La categoría fundamental sería la de la revelación: Dios ha querido manifestarnos su voluntad y se ha mostrado a sí mismo.

— Correspondientemente Dios ha creado al hombre de tal modo que su razón, iluminada por la gracia, pueda elevarse al conocimiento de Dios, y al reconocimiento de su señorío y amor.

— No sólo los individuos, también las sociedades pueden conocer a Dios y deben acatarlo.

— Dios se ha revelado definitivamente en Cristo, que ha dado pruebas fehacientes de su condición de legado divino.

— Cristo ha fundado la Iglesia como camino de salvación. La Iglesia, depositaria de la revelación de Dios, declara y define esa verdad, válida para siempre y para todas las culturas, por medio de Concilios y de los Papas. En la Iglesia está también la luz para el recto obrar y los medios ascéticos y santificadores para recorrer el camino.

— Esta doctrina de vida está magistralmente expresada por Sto. Tomás y recogida y desarrollada en la filosofía y teología neoescolásticas.

O

"...la Santa Iglesia es la depositaria de la Verdad, por disposición de Dios; la doctrina cristiana se funda en los principios eternos e indestructibles de la verdad divina y, por lo mismo, tiene la solución para todos los problemas, pero se la conoce demasiado superficialmente; de allí que los enemigos de la fe,

explotando esta ignorancia, siembran primero la duda, para cosechar la indiferencia y hasta la irreligiosidad".

(I Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Río de Janeiro. 1955).

2.2.2. ESTRUCTURA DE PENSAMIENTO

— Esencialista y deductiva: la teoría se aplica a la praxis, pero nunca se consuma el proceso ya que se lo concibe como una especie de "decadencia": del ideal poseído en cuanto esencia a la praxis siempre imperfecta.

— Dicotomía rígida:

sagrado — profano

alma — cuerpo

Iglesia — mundo

vida eterna — vida temporal

salvación (espiritual) — liberación (política)



— Esta dicotomía no debe ser entendida, sin embargo, de un modo maniqueo, como si unos términos se identificaran pura y simplemente con el bien y los otros con el mal. Significa más bien que se capta lo real de un modo escindido y jerarquizado. Los componentes no estarían ligados por una interacción dialéctica, sino que el ideal sería la subordinación de lo inferior a lo superior y para alcanzarla es necesario corregir la tendencia de lo inferior a la dispersión.



2.2.3. MODO DE TRASMISION

— Básicamente político:

. internamente:

la Iglesia (sociedad perfecta) es como si fuera un Estado, pero de orden espiritual: una organización con sus poderes, sus leyes, sus jueces, sus agentes de socialización y de control, etc.

. en relación con el Estado: mutuo reconocimiento, de poder a poder.

el ideal es un Estado que reconozca y privilegie los derechos de la Iglesia.

. en relación con la sociedad:

explícitamente apolítica: Porque los papeles de cada uno dentro de la sociedad y el Estado serían algo natural que no cuestionaría a la fe. Los problemas, además de las limitaciones de la naturaleza o de la técnica, serían fallos morales. Las enseñanzas morales de la Iglesia serían la base del funcionamiento social: si todos cumpliéramos los mandamientos tendríamos una sociedad perfecta.

implícitamente política: Porque, al reconocer al tipo de Estado actual como la otra potestad al lado de la Iglesia, lo sacraliza. Es una versión del régimen de Cristiandad. De ahí deriva su anticomunismo frontal.

— Formalmente taxativo (hacia dentro) y defensivo (hacia fuera). Se trata de interpretaciones autorizadas que se proclaman a los fieles para que las acaten y cumplan, y de expresiones de carácter apologético tendientes a demostrar a propios, extraños y enemigos la irrefutable verdad de lo propio y la insuficiencia o falsedad de las demás posiciones.

— Virtualmente represivo:

. antiguamente, cuando las sociedades occidentales se identificaban con el cristianismo, la herejía religiosa era también desviación política (subversiva del orden existente) y el "brazo secular" (el Estado) se encargaba de ejecutar las condenas religiosas.

. hoy han variado los métodos pero no tanto la lógica. Al institucionalizarse la fe en Cristo en una Iglesia con su doctrina, con su culto y con su organización, está sujeta a las limitaciones de su encarnación sociológica. Por eso, para garantizar su ortodoxia doctrinal, su ortopraxis cultural y su eficiencia organizativa, puede hacerse a veces represiva: excomuniones, marginación de personas cuestionadoras, etc.).

I

La separación entre la Iglesia y el Estado, máxime cuando se trata de un Estado cuya inmensa mayoría de súbditos pertenecen a la religión católica, que a primera vista suena y aparece como la mejor solución, no lo es en realidad, puesto que de hecho no se pueden separar las materias o campos de acción inherentes a cada potestad; muchas son comunes a ambas, v. gr. matrimonio, educación, administración de justicia, etc. Si no se prefijan los límites vendrán los conflictos o el Estado legislará como señor absoluto sin tener en cuenta los derechos divinos de la Iglesia, como lo vemos con frecuencia en tantos países. No sería, pues, separación. Sería sujeción en un todo y por todo de la Iglesia al Estado.

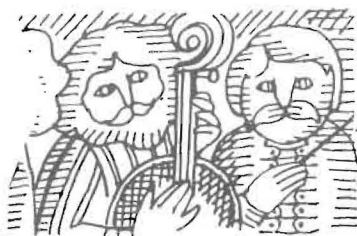
Un buen entendimiento de las dos supremas Potestades, Iglesia y Estado, compendiador de los mutuos derechos y obligaciones, es casi imposible de obtenerlo sólo basados en la palabra y en la buena fe de las partes...

Para prevenir esas incursiones indebidas y para garantizar ese buen entendimiento se impone el Concordato.

(Restrepo U. Liborio, S.J.: "conveniencia y necesidad de un Concordato". Revista Javeriana, No.398, septiembre 1973, p.220-221).

"Si los obispos chilenos hubieran, antes de 1970, recordado firmemente la incompatibilidad fundamental entre el social-marxismo y la enseñanza de la Iglesia, hubieran evitado a su pueblo la desastrosa aventura de Allende. Uniéndose a la 'opción socialista' han comprometido la Iglesia en una 'experiencia' marxista desarrollada según los principios de una ideología nefasta, condenada por todos los Papas".

(Este y Oeste, No.173, Enero 1974, pp.7).



2.2.4. PAUTAS DE COMPORTAMIENTO

- Moral objetiva y casuística según normas muy definidas de pecado y no pecado, de pecado mortal y pecado venial.
- Acción pastoral espiritualista y desligada de la construcción del mundo. Esto no implica la retirada a una interioridad individual y desinstitucionalizada. Por el contrario se aboca a la conservación de la Iglesia como ámbito de salvación.
- Acción social de beneficencia, desligada del progreso y de la creación de un orden social distinto. Si ligan su fe a la construcción del mundo, es en el sentido de que el cambio social se sigue sin más del cumplimiento honrado de los deberes profesionales.
- Liturgia sacral, ritualizada, que tiene sentido en sí misma o porque está ordenada así por la autoridad competente.
- Espiritualidad subjetivista e individualista. Esto no significa que esté dejada a la libre inspiración, ya que la institución da pautas muy precisas, aunque a la vez variadas, para encauzar la subjetividad. El énfasis está en la salvación individual (el negocio de la salvación del alma), pero se subraya que fuera de la Iglesia no hay salvación.

1

"La transformación del mundo está en nuestras manos, y toda acción puede resultar positiva o negativa, provechosa o no, según el espíritu que nos anime a trabajar. Debe ser el Espíritu de Cristo el que anime toda actividad, el que ilumine todo camino y el que fortalezca a todo hombre en su acción renovadora del hombre y del mundo.

Si cada cual nos ocupamos de aquello que nos corresponde, si nuestra intención es hacer siempre el bien, nuestra conciencia reposará en la tranquilidad en todo tiempo y lugar, y podremos así esperar seguros la manifestación de Cristo en el último día".

(MONTROYA S., Pascual: "La actividad del hombre moderno". Familia, No.234, Mayo 1973, p. 9).



En cada esquina de la ciudad, en cada oficina, en cada lugar de negocio o de recreo, debería haber, escrito con caracteres bien visibles, un pequeño cartelito con esta inscripción: PIENSA EN EL INFIERNO. No sería para convertir el mundo en un convento, sino con la finalidad de lograr que la tierra deje de ser un hervidero de agusanada podredumbre moral. Esta sería la única forma de rescatarlo del estado de locura a que lo está llevando el olvido de Dios, cuyo temor es el principio de la sabiduría, al decir de los Sagrados Libros.

El que piense seriamente en que tiene que morir, en que tiene que dar cuenta rigurosa de todos sus actos y en que ha de recibir una sentencia favorable o no, según sea ese rendimiento de cuentas, sentencia que será inmodificable por toda la eternidad, tendrá fuerzas, sin duda alguna, para no dejarse llevar por los horribles despeñaderos de la delincuencia y del vicio.

(La Religión, 27 de marzo de 1974)

2.2.5. GRUPOS SOCIALES EN QUE SE APOYA

- Sectores de la institución eclesiástica, sobre todo del alto clero, que se mantienen básicamente en los esquemas de pensamiento y pautas de conducta que fueron característicos de la primera mitad de nuestro siglo.
- Sectores de la burguesía católica tradicional y aquellos otros que en los últimos tiempos se pliegan a esta concepción por su utilidad social.
- Grupos adscritos a las organizaciones de devoción y apostolado características de las parroquias urbanas tradicionales: cofradías, catequistas, acción católica.
- personas de más edad.

2.2.6. CONTEXTO HISTÓRICO EN QUE SURGE Y PAPEL QUE DESEMPEÑA EN LA SOCIEDAD

— La pretensión original de este tipo de cristianismo es que el catolicismo debe pautar la vida social en sus estructuras globalizantes. Las élites liberales niegan esta pretensión de la Iglesia, y mientras por una parte la privatizan por otra le otorgan una función pública subalterna. La institución eclesiástica lucha tanto por su carácter público como por su independencia. Para lograrlo, se ve obligada a aceptar la alianza con sectores faltos de legitimación, sean gobiernos oligárquicos o dictatoriales. Por eso los partidos conservadores tuvieron en este tipo de catolicismo, sobre todo durante el siglo pasado, su base principal de legitimación y un apoyo efectivo contra los liberales.

— Hoy sin embargo entre los tradicionalistas prevalece la tesis liberal de que la religión debe quedar relegada a lo privado, sin que se inmiscuya en asuntos políticos. En la prensa aparecen con frecuencia artículos o declaraciones de capitalistas o políticos derechistas que, ante denuncias de sacerdotes más avanzados, atacan a éstos con esa tesis liberal.

— Actualmente se concede a la institución eclesiástica un derecho de representatividad sumamente extenso pero claramente indiferenciado. Se la requiere para que esté presente en los actos, pero se le niega el derecho a definirse sobre las situaciones. De este modo se dicotomiza su cometido: determinado y determinante en el ámbito de lo privado, y abstracto y meramente aquiescente (bendiciones y Te Deums) en la vida pública.

— Desempeña la función de legitimar y mantener la "paz" existente, el orden establecido y la propiedad privada (sin matices) como expresión de ambos.

2.2.7. IMAGEN IDEAL

Dios es fuente de toda verdad. Y la ha revelado a los hombres por medio de las Escrituras y, sobre todo, por medio de Cristo. La Iglesia es la depositaria de toda esta verdad. La voluntad de Dios sobre la sociedad y sobre cada persona se expresa a través de esa verdad depositada por Dios en la Iglesia.

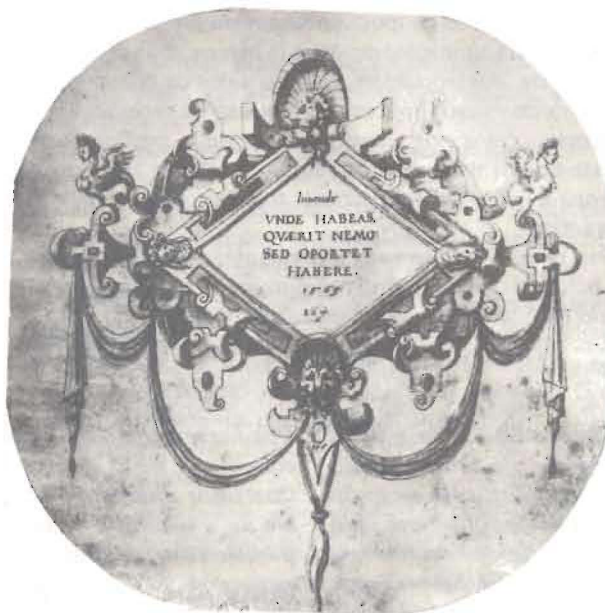
La pertenencia y fidelidad a la Iglesia da al católico tradicionalista una gran seguridad personal y una gran alegría de sentirse elegido de Dios. Pero también una cierta tristeza de

que el mundo no acepte la verdad de la que la Iglesia es depositaria. De aquí, y porque Dios se lo pide, nace su celo apostólico (su afán proselitista). Todavía le duelen más lo que él considera desviaciones teológicas que le cuestionan tanto su seguridad personal como a la Iglesia a la que él quiere como Madre y Maestra. Por eso, a veces, arrebatado por una "santa ira", arremete contra los desviacionistas (reformistas y radicales, a los que describiremos a continuación).

El católico tradicional, contento de servir a Dios, vive en sumisión filial a la Iglesia, expresando su fidelidad en actos de culto, devociones particulares y observancia cuidadosa de la ley.

El mundo sólo le interesa en cuanto es el escenario humano en el que se encarna el Reino de Dios (la Iglesia) y en cuanto es objeto de su caridad (exigencia de su amor a Dios). Por consiguiente mira al mundo con ojos de Iglesia (en la práctica identifica a la Iglesia con la institución eclesiástica). La política le interesa en cuanto puede afectar a la Iglesia.

Así como este tipo cristiano se desentiende de la Historia, se afina sin embargo en la vida como una dimensión sagrada en trance de ser sacrificada por el torbellino del mundo moderno. Este cristiano es compasivo y misericordioso, comprende las debilidades humanas, pero se alza en contra de lo que, tanto en los capitalistas como en los comunistas, percibe como desmesura deshumanizante.



CATOLICISMO MODERNIZADO

2.3.1. FUNDAMENTO DOCTRINAL

- El mundo como creación evolutiva.
- El hombre como creado a imagen de Dios y punta de lanza de la evolución.
- El trabajo como la actividad creadora (participadora de la obra de Dios) por excelencia.
- La Encarnación como culminación de la creación y modelo de la actitud humana.
- El trabajo y la convivencia social pautada por los valores evangélicos como consagración del mundo.

- La Iglesia como servidora del mundo en cuanto especialista en humanidad y sacramento de salvación.
- Las ciencias y las técnicas como ayudas para entender y realizar el plan divino.
- Al entender el mundo primordialmente como la "civilización occidental y cristiana" en expansión, se da una confianza ingenua en la bondad y perfectibilidad del mundo, que responde tanto a la visión del mundo como creación de Dios como al reconocimiento de la proyección de los valores cristianos en el mundo.
- Hay que hacer notar que en muchos casos este fundamento doctrinal que acabamos de exponer se yuxtapone a la fundamentación que hemos apuntado para el catolicismo tradicionalista (ver 2.2.1.). Esta yuxtaposición, característica de cristianos modernizados en A.L. indica que se han asumido nuevos contenidos y que se ha renovado la actitud vital pero que no se ha dado en muchos casos una transformación de la estructura del pensamiento en el ámbito teológico. Esto podría deberse al carácter inducido de este tipo, que asimila lo producido por otros (Europa y USA) en este campo, más que crear teoría en el intento de comprender su propia práctica.
- Una segunda observación se refiere al talante evolutivo de esta concepción que, si desborda una percepción estática del orden del mundo, se opone por otra parte a una interpretación del misterio pascual como ruptura y recreación.



"Para no sucumbir a ese oleaje de movimientos ideológicos aberrantes, de tendencias políticas de resultados inmediatos, al estilo de Maquiavelo, de sistemas económicos que cambian la libertad y la dignidad del hombre por una prometida abundancia; para no vacilar ante las otras tendencias más sutiles que pretenden que los principios de derecho natural se pueden acomodar a las circunstancias y que el fin justifica los medios, noso-

tros hicimos desde el principio nuestra elección.

Queremos afirmarnos en la roca inmovible de la autoridad de la Iglesia y ser con ella tradicionalistas y progresistas a la vez".

(ANDRADE V., Vicente: "Trayectoria social de Revista Javeriana". Revista Javeriana, No. 400, Noviembre-Diciembre 1973, pp.459).



"El Movimiento (de los Cursillos de Cristianidad) es perfectamente consciente de estar incrustado en una realidad concreta y específica de Iglesia y mundo y está, por lo tanto comprometido, actuando dentro de su esencia, finalidad y método en la solución de la problemática de Latinoamérica, principalmente en evangelización, promoción integral de la persona humana y de la familia y cambio de estructuras, conforme a la doctrina de la Iglesia, prestando nuestra solidaridad y colaboración con los cristianos y no cristianos.

Primero se invitó a 'llenar la cabeza de ideas'.

Luego se prendió fuego a los corazones. ¿Para qué? Para que, con ese fuego, se propagasen esas ideas. Lógico: Para que la suma de hombres libres se convierta y se santifique, hay que convertir y santificar primero libremente a sus sumandos, los hombres.

¿Que eso tiene que lograrse promoviendo, progresando, cambiando estructuras primero...? ¡Quizás! Pero, siempre y cuando lo que se pretenda, en la intención al menos, sea eso: evangelizar y santificar".

(CALVO A.: "Los cursillos y la Evangelización". Trópode, No.108, Febrero 1974, p.15)

2.3.2. ESTRUCTURA DE PENSAMIENTO

— Lo que más le caracteriza es la apertura y diálogo, desde la verdad que se posee. Apertura:

- . a las filosofías modernas, menos esencialistas y más vitalistas.
- . a las ciencias del hombre, como la sociología y la psicología.
- . a los problemas del mundo moderno.

— Esta apertura desde la verdad poseída induce un modo de pensar que en vez de subrayar la oposición establece gradaciones sin solución de continuidad. De ahí:

— Dicotomía atenuada:

- . no alma - cuerpo, sino hombre genérico y cuerpo como sacramento del espíritu: espiritualidad encarnada.
- . no institución — fieles, ni Iglesia doctrinaria — mundo discente, sino Iglesia pueblo de Dios (aunque jerárquico) e Iglesia madre y maestra (aunque reconociendo verdades y valores fuera de sus fronteras).

— "Distinción de planos": Maritain, manteniendo la distinción entre el "plano espiritual" (Iglesia) y el "plano temporal" (política), fundamenta la actuación política de los demócrata-cristianos al asentar que el cristiano debe actuar en política **como** cristiano (con responsabilidad personal) y no **en cuanto** cristiano (comprometiendo a la Iglesia).

— Fe vivida en la secularización del mundo urbano-industrial.

O

Distinguir para unir fue una célebre recomendación de Maritain, que hoy debemos recoger al considerar las competencias de la Iglesia y del Estado, de los Pastores y de los laicos, de la doctrina social de la Iglesia y de las ideologías. Tener ideas claras

permite mantener las cabezas frías y crear lazos de confianza recíproca entre los actores sociales, base indispensable para una colaboración fructífera entre las personas de buena voluntad. Nuestro propósito es esclarecer, no polemizar, aunar criterios, no



provocar enfrentamientos; contribuir al bien común a través del servicio de la verdad. Ojalá se lo comprenda así, y no se confunda un intercambio de ideas con una cuestión de personas.

(*"Iglesia y Sociedad"*, Criterio, No. 1.818, Agosto 1979, p. 481).

Hoy tenemos una idea más cabal de las "consecuencias no previstas" de la acción técnica y ya podemos comprender que no basta con "bautizar" una actividad cualquiera para que se someta a nuestros fines (...)

Entre la idolatría de la técnica y el surgimiento de una creciente desconfianza contra ella, los cristianos debemos actuar

como mediadores, puesto que la civilización técnica ha nacido en suelo cristiano, antes que aparezca una nueva barbarie engendrada por los abusos de la civilización industrial, que incite a destruir todas las máquinas, menos las máquinas de la guerra (...)

Aquello que debe humanizarse no es "la Técnica" sino la civilización, que ha creado técnicas deshumanizadoras porque desconoce la persona y su dimensión vertical; esperar que una invisible mano reguladora de la necesidad pueda humanizarla, puede ser ilusorio.

(CAPANNA, P. "La fe y la eficiencia". Criterio, No. 1.825-26, Diciembre 1979, p. 768).

2.3.3. MODO DE TRASMISION

— Irenismo dialogante y recuperador:

."irene" en griego significa paz. Pero hay que distinguir irenismo de pacifismo. Se llama pacifismo cuando se quiere construir la paz removiendo las raíces de la no-paz. Se llama irenismo cuando se quiere tener paz sin remover las raíces de la no-paz, sólo con respetar los términos conflictivos de la no-paz.

. decimos irenismo recuperador porque la persona no propone en el diálogo sus puntos de vista, exponiéndose en el intercambio, de tal modo que puedan surgir proposiciones nuevas y transformación propia. El diálogo sería más bien inconscientemente una técnica para atraer a otros a las posiciones que uno tiene preestablecidas y considera en el fondo inmodificables. En el diálogo se aceptan tal vez los términos del que se juzga que está en el error, pero a través de ellos se siguen manteniendo las proposiciones iniciales.

— Búsqueda de la experiencia religiosa y de su expresión en grupos reducidos (cursillos, comunidades, etc.)

— testimonio de síntesis entre hombre moderno y hombre de fe.

2.3.4. PAUTAS DE COMPORTAMIENTO

— Moral con un basamento objetivo, pero con elementos más psicologizantes, como el significado subjetivo de la acción o los condicionantes psicológicos y sociológicos de la libertad.

— Acción pastoral de presencia en el mundo intelectual, de formación cristiana integral de grupos selectos, de medios de comunicación social.



— Acción social de promoción (como ascenso moral, intelectual y social) de los más necesitados. Se trataría de integrar en el cuerpo social a los marginados de sus beneficios. El presupuesto de este esquema sería la afirmación del orden establecido y las posibilidades de desarrollo dentro de las estructuras vigentes.

— Liturgia modernizada y, a menudo, sicologizante: guitarras, homilías participadas, comunión en la mano, etc.

— Espiritualidad experiencialista y sicologizante, por medio de la participación en grupos selectos en los que uno se siente comprendido y aceptado.

1

Por falta de confianza en el Señor, nos conformamos con los actos de culto, nos ceñimos a arrepentirnos y pedir a Dios misericordia, pero nos asustamos con la idea de ejercer el apostolado de la caridad.

Es lo que dijo el Papa. Los hombres hemos forjado un cristianismo a gusto, un disfraz de cristianismo muerto, sin el espíritu de Cristo. Ahí está el mal. Falta vida en la acción y en la convicción de los cristianos. Llegamos a formar, consciente o subconsciente, la triste idea de que el cristianismo carece de virtualidad para ganar el corazón de las masas. Y no nos damos cuenta de que es nuestro egoísmo, nuestra falta de caridad y de justicia, la que distancia todavía a las masas de una causa que es suya, de una causa que ansían tener y defender como suya, pero que la ven alejarse cuando pretenden capitalizarla quienes son incapaces de vivir la palabra y el ejemplo del Maestro.

(CALDERA, R. "Ideario", Ed. Ariel, Barcelona, 1970. p. 283).



"Este proceso, al que hemos hecho referencia, se mueve en un plano exquisitamente sobrenatural. No lo produce una técnica o un método, aunque pueda ayudar mucho. No es fruto de trucos psicológicos o de un contagio de masas, uno de esos delirios colectivos, fácilmente inducibles por un buen orador. Supera en mucho las tácticas y los resortes humanos. Es cuestión de gracia, es decir, de intervención gratuita de Dios en la vida del hombre. Esa presencia e influjo de la gracia es una de las realidades más misteriosas y estupendas con que se tropieza en los Cursillos. Los que tienen afinado el sentido de Dios perciben inmediatamente que allí hay algo que escapa al control científico y no se explica por deducciones humanas. Es una irrupción de Dios, a veces, violenta, que vence, en una victoria sin derrotas, las barreras y los obstáculos, acumulados a veces durante años de olvido y lejanía de Dios en el corazón del hombre. Esta es la parte más íntima, conmovedora e inefable de los Cursillos. La que los participantes nunca aciertan a describir más que entre lágrimas y balbuceos. Y que permanece como un secreto irreplicable entre el alma y Dios y que no se alcanza a recordar sin una intensa emoción. Tan dulce es el recuerdo de la bondad y la misericordia de un Dios que se acerca y perdona".

(CASTILLO L., Mons Rosalio: "Cursillos de Cristiandad, peculiar método de evangelización".

Trípode, No.108, Febrero de 1974, pp.22).

2.3.5. GRUPOS SOCIALES EN QUE SE APOYA

- Sectores de la jerarquía de promociones más recientes. Este tipo de cristiano se forja a través de la educación católica concebida expresamente como plataforma para la promoción integral. Actualmente el CELAM sería la expresión y maquinaria de este modo de entender el cristianismo, con algunas modificaciones (p.ej. poda de elementos sicologizantes y secularizantes) para no chocar con los tradicionalistas.
- Sectores de los estratos medios emergentes y de la burguesía, enrolados en grupos y movimientos cristianos.
- Universitarios y profesionales que, aun sin pertenecer a asociaciones, se autoentienden como cristianos cultos y responsables.

2.3.6. CONTEXTO HISTORICO EN QUE SURGE Y PAPEL QUE DESEMPEÑA EN LA SOCIEDAD

- Nace en el contexto de la Europa neocapitalista y pluralista del Mercado Común y del deshielo ideológico. La expansión del sistema hizo posible que las mayorías participaran, en algún grado, de sus beneficios. De este modo, con la participación de los cristianos, se cree realizar en alguna medida la justicia y salvar a la par la civilización occidental y cristiana. Es de este modo un tipo de cristianismo funcional tanto para los que hegemonizan el poder civil como para la institución eclesiástica.
- Ha dado base a la fórmula "tercerista" de las Democracias Cristianas, que se autoentienden como la negación superadora del Liberalismo y Comunismo.
- En este contexto se desarrolla el Concilio Vaticano II. Aunque el dinamismo espiritual y teológico de sus más lúcidos animadores, así como algunas de las expresiones más originales de sus documentos, desbordan este tipo de cristianismo.
- En A.L. se le considera como catolicismo europeizante, ya que es funcional para su modernización dependiente y disfuncional para su cambio radical.

2.3.7. IMAGEN IDEAL

Básicamente, el buen católico modernizado es como el tradicionalista. Pero ha reinterpretado su fe de una manera más personalizada y con un lenguaje y unos conceptos más modernizados. No tiene por qué acomplejarse al entrar en diálogo con la ciencia y la cultura moderna. Su fe no está encarcelada en formulaciones medievales o tridentinas y tampoco se siente congelada por el frío religioso de nuestras ciudades secularizadas.

Los laicistas, los antiguos anticlericales y los nuevos escépticos religiosos lo respetan. Los cristianos de un cierto nivel cultural lo aprecian, lo necesitan y se sienten honrados con su amistad. Y le piden cursillos y conferencias. La verdadera Iglesia siempre será de minorías y él tiene mucho que hacer entre esas minorías.

Socialmente es abierto y critica las injusticias sociales y los excesos de la sociedad de consumo. Estimula las obras sociales que promueven al hombre.

Políticamente simpatiza con las democracias cristianas. En todo caso, promueve la formación cristiana y social de los posibles futuros dirigentes políticos para que sean cristianos consecuentes en la vida pública.

Se siente alarmado de que algunos católicos, entre ellos algunos sacerdotes, van demasiado lejos en su preocupación social y apoyan partidos marxistas, haciendo el papel de tontos útiles.



CRISTIANISMO LIBERADOR

2.4.1. FUNDAMENTO DOCTRINAL

— En el punto de partida se encontraría el corazón sensible y solidario que se conmueve de la vida precaria y sojuzgada de las mayorías y movido por este amor-de-justicia se niega a aceptar la situación establecida, se revuelve contra los opresores y lucha por la liberación.

— En esta actitud fundamental reconoce el movimiento del Espíritu de Dios. En el no al sistema que sacrifica la vida y en la lucha por rescatarla siente coincidir con la acción histórica del Dios Liberador, tal como se revela en la Biblia.

— Desde esta situación se encuentra con el Jesús de los Evangelios y lo percibe como el Liberador. Trata de seguirlo para continuar su camino y participar de su destino.

— Todo esto lo vive en la Iglesia, que entienda como los convocados por este Evangelio liberador, los que se hermanan a lo largo de este camino de cargar y quitar el pecado del mundo.

— Todo esto lo vive también con otros hombres que, sin conocer tal vez a Jesús y a su Padre, caminan animados sin embargo por el mismo Espíritu Liberador. En este camino no sólo se opera un juicio al sistema opresor sino un discernimiento y transformación interiores y el establecimiento de relaciones sociales fraternas y creadoras.

— Mediaciones ineludibles en este proceso son las ciencias sociales y la política. Este tipo de cristiano no las sacraliza como si fueran artífices adecuados de la venida del Reino, pero sí las estima como instrumentos para remover impedimentos y preparar caminos.

2.4.2. ESTRUCTURA DE PENSAMIENTO

— En estos grupos cristianos se da, como primera etapa, una ruptura con grupos, prácticas y doctrinas anteriores. Sienten que, precisamente por el dinamismo de su fe, han tenido que romper con su mundo anterior o han sido arrojados de él. Pero queda su fe, reinterpretada y reinterpretadora. Es lo que se ha llamado "ruptura epistemológica".

A través de ella se capta que no hay dos historias: una la profana y otra la de salvación. Sino una única historia, y sólo metiéndose a transformarla (praxis) es posible el conocimiento de la verdad. De este modo quedaría superada la estructura mental de "distinción de planos".

— Desde este talante radicalmente histórico habría que hablar de "implicación de planos". Esto se entiende de dos formas:

. implicación simple o unidad de planos: La acción política liberadora es hoy y aquí, en A.L., el "signo sacramental" de la acción liberadora más plena de Cristo y de la Iglesia. Esta sería la tesis de la mayoría de los "teólogos de la liberación".

. implicación recíproca o identidad de planos: Esta tesis sostendría que en este momento histórico la misión de la Iglesia se identifica con su misión política liberadora. La liberación socio-político-económica es la liberación cristiana. Y viceversa.

2.4.3.MODO DE TRANSMISION

— Histórico-práctico: No se trata de discutir quién tiene la verdad y traer al otro a donde ya está uno. Sólo se concibe la unión como un encuentro histórico (un encuentro que todos han de contribuir a hacer caminando) sólo posible por la transformación de cada uno y de las condiciones naturales y sociales.

— Dialéctico: Se trata de hacer una opción por los pobres, por los oprimidos. En una sociedad conflictiva, de clases opresoras y oprimidas es sociológicamente imposible que se dé la opción por los pobres sin que se entre en la dinámica del conflicto. La división conflictiva de clases pasa también por dentro de la Iglesia institucional.

— Pero coloca en segundo término la polémica intraeclesial. Porque concibe a la Iglesia no como una institución en sí sino determinada por su misión histórica. Por eso estima que no se reformará sólo mediante cambios organizativos internos, sino sobre todo construyendo la paz de Cristo en la única historia humana.

2.4.4.PAUTAS DE COMPORTAMIENTO

— La moral tiene como norma el respeto sagrado a la vida y, dada la situación de deshumanización de las mayorías del continente, se realiza ante todo como rescate de esta vida de las fuerzas que la deforman y subyugan. La moral se realiza, pues, como proceso histórico de liberación; en él el individuo se abre al necesitado (se hace prójimo) y ambos se constituyen en hombres nuevos. Cada vez más se experimenta la insuficiencia de concepciones mecanicistas y la necesidad de interiorizar el proceso.

— Acción pastoral y social profética y política: denuncia, concientización, organización popular, con el testimonio de la esperanza pascual. El sujeto principal de esta pastoral serán las comunidades eclesiales de base y grupos cristianos populares. Por lo que respecta a la política queremos hacer notar que el énfasis puesto en la organización popular no excluye de ningún modo la participación en las organizaciones políticas tradicionales: partidos y sindicatos.

— Liturgia expresiva de la vida, con participación plena de todos y como expresión social (praxis simbólica) del compromiso de Liberación.

— La espiritualidad personal no se rechaza sino que se inscribe en su dimensión social. Reinterpretación de toda la riqueza ascética y espiritualidad de la Iglesia como ascética y espiritualidad de la liberación. La espiritualidad de la liberación trata de moldear un tipo cristiano que ha sido acertadamente caracterizado como "contemplativo en la liberación".

2.4.5.GRUPOS SOCIALES EN QUE SE APOYA

— Minorías de sectores populares con conciencia de clase.

— Elementos de clases medias y de la burguesía comprometidos con las clases populares en sus luchas de liberación.



— Sectores del clero (sacerdotes y religiosas) que han optado por los pobres, por las clases oprimidas, vinculándose orgánicamente al proceso de organización popular.

2.4.6.CONTEXTO HISTORICO EN QUE SURGE Y PAPEL QUE DESEMPEÑA EN LA SOCIEDAD

— Las preocupaciones sociales de la Iglesia empiezan a hacerse firmemente presentes en A.L. hacia los años 40 por una serie de grandes hombres como los PP. Vives y Hurtado en Chile, Manuel Aguirre en Venezuela, Vicente Andrade en Colombia, etc. Se trata, en un principio, de aplicar a nuestro continente las encíclicas sociales de los papas, pero con una mentalidad de católicos progresistas, tal como la hemos descrito en el tipo anterior. En los años 60, muchos cristianos, sobre todo jóvenes, que parten de esta mentalidad, empiezan a coincidir con otros grupos izquierdistas en acciones concretas y en ellas se abren y dialogan con ellos. Esta toma de conciencia política hace a menudo entrar en crisis: sienten a la institución eclesiástica demasiado ligada a los dominadores y empiezan a utilizar esquemas de análisis marxistas. Este proceso tiene lugar en el momento en que, en varios países de A.L., la Democracia Cristiana llega al poder, poniéndose de manifiesto la inexistencia en la Doctrina Social de la Iglesia de un proyecto político propio, diverso del capitalismo y socialismo, y la opción efectiva de las Democracias Cristianas por el capitalismo. Es el momento de las "izquierdas cristianas".

Algunos abandonan su fe. Otros reinterpretan su fe y la historia de la Iglesia desde esta nueva perspectiva. La Conferencia Episcopal Latinoamericana, reunida en Medellín en 1968 (ver guía No.1), usa básicamente los mismos esquemas y el mismo lenguaje (esquema de dominación-liberación) de estos cristianos.

Hacia fines de los años 60 se constituyen grupos radicales de sacerdotes como el grupo Golconada en Colombia, ONIS en el Perú, los tercermundistas en Argentina, los "80" en Chile, el Instituto de Pastoral en el Brasil, los Sacerdotes para el Pueblo en México, la Convención Nacional de Sacerdotes en Ecuador. Habiendo cumplido estos grupos clericales su papel de transición, pasan a primer término los grupos populares, singularmente las comunidades eclesiales de base, en las que se integran, por supuesto, estos sacerdotes y religiosas.

Los años 70 están marcados, en la mayor parte de A.L. por regímenes de Seguridad Nacional. En estas condiciones estos cristianos, probados incluso hasta el martirio, profundizan su experiencia y se fortalecen. Diócesis enteras, y aun alguna Conferencia Episcopal, se configuran según este modelo. Al final de la década la experiencia centroamericana supone un hito por la masiva participación militante de estos grupos en los procesos revolucionarios.

— Desde lo que llevamos dicho queda claro que este tipo de cristianismo desempeña en la sociedad el papel de conciencia crítica de este orden social radicalmente injusto y de fermento transformador para la construcción de una sociedad más igualitaria, participativa y fraternal.

— Su potencialidad subversiva no es desdeñable.

— En este sentido se suele recordar la famosa frase del Che Guevara: "Cuando los cristianos se atreven a dar un testimonio revolucionario integral, la revolución latinoamericana será invencible".



2.4.7. IMAGEN IDEAL

El buen cristiano liberador parte de una profunda experiencia de la radical injusticia estructural nacional e internacional (dependencia, explotación). Y desde esta perspectiva reinterpreta su fe y toda la "historia de la salvación". No hay una esencia abstracta del ser-cristiano. Sólo se puede ser cristiano históricamente. Y hoy, concretamente en A.L. no se puede ser cristiano sin comprometerse de algún modo por la liberación de los explotados y marginados de esta sociedad.

En un principio la imagen más típica de este modo de ser cristiano correspondía a la persona que, como intelectual orgánico, opta por el pueblo, sin ser de extracción popular o habiéndose promovido anteriormente. Estos serían sus rasgos más destacados: Sus intereses intelectuales se orientan al conocimiento de A.L.: historia, sociología, antropología, política. Y le interesan mucho la teología y el marxismo. En ambos casos no se trata de "aprender verdades" dichas por los teólogos o por Marx, sino de reflexionar desde la realidad en la que se vive. La teología le da el sentido último de su vida y de su historia y la experiencia religiosa del compromiso por el hombre. El marxismo le da intuiciones sobre la realidad social e instrumentos de análisis. Critica tanto el dogmatismo de los cristianos tradicionalistas como el de los marxistas convencionales: ambos son repetidores de fórmulas y, por eso mismo, irreconciliables. Rara vez se inscribe en un partido marxista, aunque no vea ninguna incompatibilidad entre su fe y esa filiación partidista. Valora hondamente la libertad profética, no solamente para ahora, mientras se está en una sociedad capitalista, sino también para después de haber logrado la revolución socialista. La perspectiva trascendente de su fe le hace tener una actitud de revolución permanente, con esperanza pascual. Por lo que respecta a su modo de vida, considera que no puede ser consecuente con su opción por los pobres si no es personalmente pobre.

Cada vez más sin embargo aflora la imagen del hombre del pueblo consciente de su opresión y comprometido en la liberación. Este tipo participa de los rasgos que señalamos anteriormente, pero la síntesis vital es algo diversa, ya que cobran más realce otros elementos experienciales: en él la militancia y la reflexión se mantienen en la concreta matriz de una dura existencia en el trabajo, en la responsabilidad familiar, en la estrechez del entorno habitacional. Es precisamente en estas condiciones donde se experimenta a la vez la debilidad y la fuerza, la compasión, traducida activamente en solidaridad. El respeto y amor concreto a la vida, sentida a la vez como precaria, amenazada y digna, engendra realismo y paciencia, peso y estabilidad. Al ligarse todo esto con el sentido de la presencia de Dios y de la sacramentalidad viva, características de la religión del pueblo, se perfila un tipo de cristianismo con virtualidad (si llega a adquirir vigencia) para renovar todo el cristianismo latinoamericano.



LA PERCEPCION MUTUA

A través de los cuatro tipos que hemos descrito hemos visto algo de la complejidad del catolicismo latinoamericano. Ahora queremos ver cómo se perciben unos a otros. Esto tiene importancia porque, a la hora de interpretar las afirmaciones o actuaciones de otros, no se interpretan según su lógica interna, sino según la lógica de la imagen percibida. Y es especialmente importante si se plantea el problema de la unidad de una Iglesia tan diversa. Vamos a hacer un intento de aproximarnos a la comprensión de las percepciones mutuas.

3.1. LOS POPULARES PERCIBEN

3.1.1. A SI MISMOS

- “pueblo cristiano”, que se reconoce ignorante y pecador, pero atentos y sumisos a “lo que Dios quiera y la Virgen”.
- abandonados por todos, aun por los sacerdotes (sobre todo por los sacerdotes reformistas y, a menudo, aun por los radicales).
- algo desconcertados por el impacto de las nuevas situaciones y mensajes.
- en medio de estas circunstancias adversas, se perciben sin embargo como poseedores y dispensadores de respeto sagrado.

3.1.2. A LOS TRADICIONALISTAS

- aunque el culto y los ritos, en los que coinciden externamente los populares y los tradicionales, tienen significado subjetivo distinto, los tradicionales son percibidos como la culminación y la legitimación de su religiosidad.
- si son seglares: buenos cristianos.
- si son sacerdotes:
 - * buenos sacerdotes.
 - * agentes de lo sacro, intermediarios de la divinidad
 - * personas influyentes que pueden ayudarlo en sus necesidades
- pero desprecian profundamente a los individuos que participando acuciosamente en los actos de culto mantienen luego una actitud injusta y antisolidaria.

3.1.3. A LOS MODERNIZADOS

- benefactores
- sacerdotes que los han abandonado, que no atienden a sus necesidades religiosas o lo hacen displicentemente.
- seglares que son amigos del sacerdote, pero social y culturalmente distantes.



- sacerdotes sacrificados y serviciales y que les ayudan en sus problemas, pero no como sacerdotes para sus necesidades religiosas. Aunque en los últimos años este aspecto tiende a modificarse.
- seglares y sacerdotes que hablan mucho de política.
- jóvenes inquietos.
- las religiosas metidas en este proyecto de liberación son con frecuencia un puente para cristianos populares que, al reconocer en ellas los valores religiosos tradicionales, pueden por su medio abrirse a esta renovada praxis y comprensión cristiana.



3.2. LOS TRADICIONALISTAS PERCIBEN

3.2.1.A SI MISMOS

- como "hombres que están en la verdad".
- "seguros" en la verdad. Su característica fundamental y su necesidad vital es la seguridad. Su aferramiento a la "filosofía y teología perenne" (la escolástica) les garantiza esa seguridad en la verdad.
- "defensores" de la verdad. Su necesidad vital de verdad y seguridad puede explicar la agresividad contra toda "desviación" principista que les pueda subvertir su seguridad. Con las desviaciones "por debilidad" son más bien comprensivos e indulgentes.

"...¿qué idea tienen esos fanáticos antirreligiosos acerca de lo que es la Iglesia Católica? ¿Creen ellos, acaso, que la Iglesia es la de los 'curas rebeldes', de los 'curas violentos', de los 'curas marxistas', de los 'inconformes' que hoy quieren destruirla? No, la Iglesia no es nada de eso. La Iglesia es la que fundó Cristo, la de Pablo VI, la de los Diez Mandamientos, la del Sermón de la Montaña, la de

las Bienaventuranzas; la que creó la civilización del occidente y civilizó gran parte del otro mundo conocido; la que predica amor, y caridad, y asistencia social, y orden, y paz, y progreso y bienandanza".

(URIBE M., Alfonso: "La educación nacional y el nuevo Concordato". Revista Javeriana, No.398, Septiembre 1973, pp.236).

1

3.2.2.A LOS MODERNIZADOS

- doctrinalmente sospechosos de herejía (modernismo, protestantismo, etc.).
- litúrgicamente demasiado libres.
- en sus criterios morales y aun en su vida personal, demasiado libres y secularizados.

3.2.3.A LOS LIBERADORES

- comunistas o, al menos, influenciados por el marxismo.
- indebidamente entrometidos a políticos (cuando son sacerdotes).
- enemigos de la Iglesia, más peligrosos que los que la combaten desde fuera.

1

Parece que ahora sí murió realmente en combate con el ejército colombiano. —Olvidando a su poco democrático gobierno, el sacerdote zaragozano había ido "en misión evangélica" a Colombia en 1967 de donde lo expulsó el gobierno a Venezuela en 1969 por actividades políticas internas. — De Venezuela el sacerdote español regresó a Colombia, donde cambió el cáiz por el fusil y realizó un apos-

tolado de muerte, subversión y chantaje contra colombiano. — Estaba acusado de responsable de elevado número de muertes colombianas. — Ya no están solos en el olimpo marxista Camilo Torres y el Che Guevara. —Era miembro, por supuesto, del grupo Golconda.

(La Religión, Caracas, 24 de marzo de 1974).

3.2.4.A LOS POPULARES

- hijos, menores de edad, a los que hay que atraer al culto y enseñarles la moral (individual).
- clientes de sus servicios sagrados.

1

Por ejemplo, en Venezuela la devoción a la Virgen de Coromoto, tumultuosa y masiva tiene ciertas características que la diferen-

cian sustancialmente de otras devociones de tipo popular. Casi nos atreveríamos a decir que ese pensamiento mágico, que se observa



desafortunadamente en ciertas explosiones religiosas, se convierte en pensamiento lógico cuando la Coromoto anda por medio. En efecto, si observamos ciertas manifestaciones "religiosas", inmediatamente nos damos cuenta de que no resisten a la lógica: procesiones que "canonizan" las borracheras; rogativas para que prosperen los negocios del contrabando; exvotos y velas ofrecidas por la recuperación del concubino que se fue con

otra. Hasta hubo quien disparara su pistola contra la imagen sagrada porque no se le concedió determinado "favor" absurdo... Todo al margen y en contradicción de la moral cristiana, que es lo de menos, porque lo más importante son los cohetes, procesiones y cabalgatas.

(La Religión, Caracas, 23 de marzo de 1974).

3.3. LOS MODERNIZADOS PERCIBEN

3.3.1. A SI MISMOS

- "cristianos del mundo moderno".
- han superado todas las taras vergonzantes del catolicismo retrógrado y medio-mágico, han hecho una síntesis de su fe, de la ciencia y de la cultura del hombre moderno, de la comprensión de los problemas sociales y guardan el justo equilibrio.

3.3.2. A LOS TRADICIONALISTAS

- viejos y anquilosados a los que hay que "aggionarlos" teológicamente y en los métodos pastorales o soportarlos con cariño como a los ancianos.
- algunos son recalcitrantes y agresivos y habrá que combatir sus ideas y su influencia.

3.3.3. A LOS LIBERADORES

- está bien su preocupación social y tienen buena voluntad, pero se están yendo demasiado lejos (tal vez por la poca comprensión de sus superiores tradicionales).
- no es aceptable para un cristiano su lenguaje de lucha de clases y de violencia. Se están dejando influenciar demasiado por el marxismo. Y tienen el peligro de convertirse en sus tontos útiles.
- los sacerdotes se están metiendo indebidamente en el campo político.

3.3.4. A LOS POPULARES

- masa ignorante, supersticiosa y mágica a la que hay que ir cristianizando por medio de minorías selectas de verdaderos cristianos.
- aunque la verdadera fe y, por consiguiente, la verdadera Iglesia es muy difícil que no sea de minorías.

O

"Algo que dificulta cualquier labor evangelizadora son las especiales condiciones personales en que se encuentran estas personas: muchas son sumamente ignorantes, analfabetas la mayoría, llenas de prejuicios y concep-

tos paganos difícilísimos de erradicar, supersticiosas y fetichistas".

(ALZURU, Angel y Graciela: "La Evangelización del Servicio Doméstico". Trípode, No. 108, Febrero 1974, pp.25).



3.4. LOS LIBERADORES PERCIBEN

3.4.1.A SI MISMOS

- cristianos que, en medio de sus debilidades, han tomado en serio el Evangelio y el momento histórico latinoamericano.
- la fe no es ni doctrina ni ideología sino seguimiento de Jesús, que se ha hecho para nosotros, aquí y ahora, el hombre latinoamericano oprimido. La ortodoxia puede ser una ilusión ideológica. Lo que importa es la ortopraxis. Y la ortopraxis es la praxis de liberación.

3.4.2.A LOS TRADICIONALISTAS

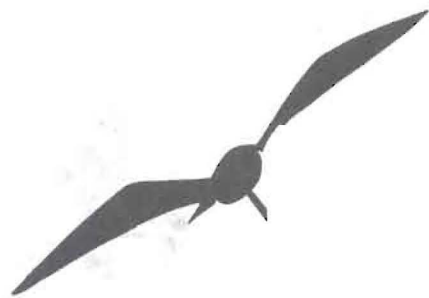
- el condicionamiento sociológico de su ubicación con las clases explotadoras los convierte objetivamente en aliados en ellas y legitimadores de la situación de explotación.
- a veces son solamente un peso inerte del que hay que prescindir, aunque a nivel personal se merecen todo el respeto.

3.4.3.A LOS MODERNIZADOS

- respuesta burguesa a las necesidades de cambio en la Iglesia.
- pueden ser más perjudiciales que los tradicionalistas porque vacían el contenido revolucionario del Evangelio, quedándose en una "cosmética" de la Iglesia. De este modo tranquilizan conciencias inquietas por la evidente situación de injusticia.
- quedan todavía personas bienintencionadas que tratan de responder por este camino a las necesidades que tiene el pueblo de desarrollo y participación.

3.4.4.A LOS POPULARES

- son los pobres para los que privilegiadamente se anunció el Evangelio.
- hay que reinterpretar la fe y la historia de la salvación desde su seno.
- progresivamente se han ido redescubriendo los grandes valores cristianos que hay en su seno y se trabaja para que el propio pueblo los potencie.
- Como efecto de la penetración de la cultura dominante se han reforzado una serie de antivalores en la cultura popular.



"América Latina constituye para la Iglesia católica una oportunidad única. En Europa, la Iglesia católica se identificó con la clase media, y se condenó a ser rechazada por las masas populares. En América del Norte, ella es minoritaria y condenada a luchar en primer lugar por mantener su identidad. No es factor dominante en la sociedad. En América Latina, existe la posibilidad abierta para que la Iglesia esté de hecho en medio de los pobres: todavía no ha perdido totalmente esa posibilidad histórica. Pero, la fidelidad de las masas supone una opción muy clara, y una reforma global de las estructuras para que el influjo de las Iglesias dominantes de Europa y América del Norte no pueda proseguir en la división clasista de la religión, y reservar el catolicismo para la clase media. Ahora bien, la tentación es muy fuerte: sabemos que la casi totalidad de las instituciones de enseñanza de la Iglesia y de

sus instituciones de salud trabajan en servicio de la clase media. Las parroquias están de hecho en sintonía con las clases medias. Crear el movimiento capaz de renovar el catolicismo de las masas, y rehacer un nuevo pacto entre los pueblos y la Iglesia como en la alta edad media, supone un cambio radical. Existen movimientos que entraron en ese camino, movimientos populares de formación de la comunidad. Teóricamente, los obispos se pronunciaron a favor. Prácticamente, pocos son los que aceptaron hasta las conclusiones concretas, las decisiones tomadas en Medellín. Quieren una Iglesia de los pobres, pero quieren también mantener todo lo que existe: es decir que quieren la Iglesia para los pobres en la medida en que no obliga a cambiar algo en una Iglesia hecha para los ricos. Hay que salir de esa contradicción".

(COMBLIN José: "La Iglesia Católica y sus tres tipos religiosos". Artículo inédito).

